

DE COMO SURGIO EL POEMA "ATIENZA", de Gerardo Diego. Por Tomás Gismera Velasco



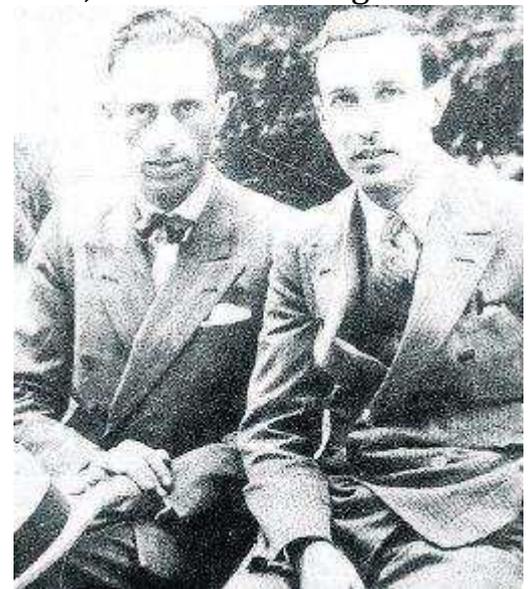
De izqda. a deha. LARREA, Juan; DIEGO, Gerardo y Bernabe, HERRERO. En 1929, delante de la verja del Jardín Botánico.

Gerardo Diego Cendoya nació en Santander, en el seno de una familia de comerciantes, en 1896; estudió letras en la Universidad de Deusto junto a quien será uno de sus más íntimos amigos, Juan Larrea. Concluida su carrera, y por oposición, obtuvo la cátedra de Lengua y Literatura en el Instituto de Soria en 1920, trasladándose a vivir a la capital Soriana, donde no tarda en hacerse un hueco entre la intelectualidad de la ciudad, entre quienes figuran nombres como José Tudela o Bernabé Herrero, sin abandonar su amistad con el ya poeta bilbaíno Juan Larrea.

Sin embargo, y para Atienza, dos serán los hombres clave a la hora de componer el poema, Juan Larrea y Bernabé Herrero quien, tras concluir su cuarto curso de Bachillerato ingresa en el cuerpo de Correos en 1919, siendo destinado a Madrid, más tarde a Soria y por último a Sigüenza en 1924, donde permanecerá hasta 1929. En Sigüenza Herrero entablará una nueva vida social con la intelectualidad del lugar, los hermanos Barrena, los Muñoz Grandes, Adolfo de Miguel, el abogado Eduardo Olmedillas, etc., sin desvincularse de sus amistades sorianas, y mucho menos de la que ya tenía con Gerardo Diego o José Tudela, quien ideó el lanzamiento del periódico "La voz de Soria", para lo que contó con el empuje y colaboración de personas como Juan Larrea, Gerardo Diego o Bernabé Herrero, en junio de 1922.

Gerardo Diego había igualmente fundado su revista literaria "Carmen"; el abogado seguntino Eduardo Olmedillas fundó en Sigüenza, en 1916, el semanario regional "La Defensa", en el que unos y otros colaboraron.

Pero quizá fue Juan Larrea quien mayor parte de influencia tenga en que el poema "Atienza", viese la luz, ya que es Juan Larrea quien por vez primera pone en el grupo de intelectuales y amigos ese nombre, al escribir "Atienza" a comienzos de 1926, "un poema de ribetes alegóricos, no difícilmente comprensibles, cuyo tema es la desaparición humana de un pueblo, y que representa una visión de lo que significaría para el hombre de conducta urbana la vida en el deshabitado Atienza", en palabras de Pedro Aullón de Haro; prosa literaria incluida en su libro "Oscuro dominio", dentro de "Versión celeste".



El conocimiento de la villa por el grupo de intelectuales sorianos es fruto de una de